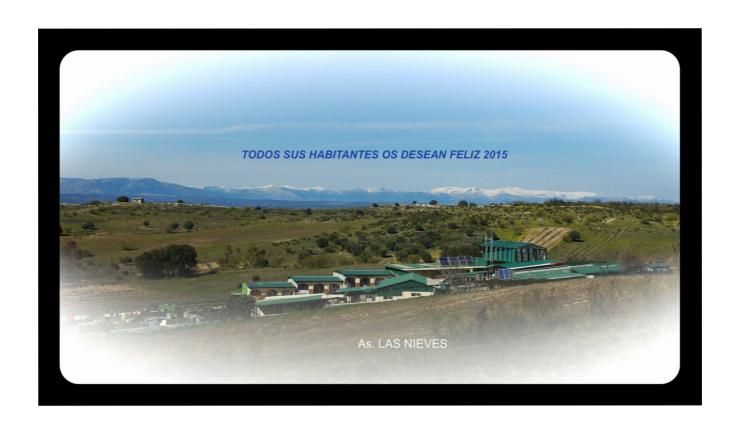


ASOCIACIÓN LAS NIEVES PARA LA PROTECCIÓN ANIMAL

Apartado Correos 240 28600 Navalcarnero Teléfono 670 785 100 - 647 330 655 (contestador 91 813 91 26) Email: asociacionlasnieves@gmail.com

www.lasnieves.org

Enero 2015



Desde la aldea canina y nuestro hogar gatuno queremos desear a todos los humanos de bien un FELIZ 2015 en el que sea posible la convivencia pacífica entre todos los seres, sin distinción de razas, sexos ni especies... Sí, pudiera ser una utopía, pero podemos cambiar el mundo si cada uno de nosotros, desde nuestro entorno más cercano, nos lo proponemos. A nuestros queridos seres no humanos les deseamos que encuentren en su vida humanos que les respeten y les reconozcan la dignidad que se merecen.

A nuestros soci@s, madrinas, padrinos, donantes, teamers, amig@s tod@s os deseamos un año pleno de salud, trabajo y amor, y como siempre os expresamos nuestra gratitud por contar con vuestro apoyo, que hace posible nuestra labor.

En nuestra página de Facebook hemos ido compartiendo el álbum "Vuelve a casa por Navidad", protagonizado por quienes un día vivieron en Las Nieves y ahora disfrutan de un maravilloso hogar desde el que nos saludan y nos desean también un Feliz 2015. No tenemos espacio para incluir aquí las numerosas fotografías que nos han llegado, pero hemos hecho una selección para que algunos de ellos, en nombre de todos, compartan con vosotr@s esos buenos deseos.





Ellos son la demostración de que, como tantas veces decimos, no podemos cambiar el mundo en unos pocos días, pero sí podemos hacer todos los días un poco por cambiar muchos pequeños mundos.

Otros muchos aún no han encontrado ese hogar, o no podrán encontrarlo debido a sus circunstancias, que hacen aconsejable seguir el resto de su vida en el albergue. Ellos siguen necesitando vuestra generosidad, como todos aquellos que seguirán llegando a nuestra aldea víctimas de la falta de empatía de esta sociedad.

Gracias por estar siempre con ellos, por ayudarnos a ayudarles. La sociabilidad de los perros de Las Nieves es conocida más allá de nuestras fronteras, y eso es también mérito de tod@s vosotr@s.

Otra foto que nos proporcionó una inmensa alegría y que también queremos compartir: el cambio de vida de D´Artagnan, de la Cañada Real a un hogar en Bélgica.



Algunos nuevos acogidos

A la aldea llegó una golden viejita, toda dorada, con un pelo sin cepillar desde hacía meses, lleno de nudos apelmazados, a quien alguien había "olvidado" atada a una farola.

Otra viejita había llegado unos días atrás. Su ama, viejita como ella, fue expulsada del "hogar familiar". Sabemos que su ama llora por no encontrar una habitación de alquiler donde pueda estar con ella, y su perrita también llora su ausencia.

A través de las historias de los animales que nos llegan conocemos terribles dramas humanos. El alma se rompe a trozos al ver ciertas despedidas que la maldad humana impone. Lo único que podemos hacer en esos casos es abrazar al animal y superando nuestro empático dolor, ofrecerles un nuevo calor que le ayude.

Quien diga que a los animalistas solo nos importan los "animales" se equivocan. Nos duelen todos los seres, lo que ocurre es que los no racionales son los grandes olvidados de la sociedad, y por eso nos volcamos en ellos.

Los animales son tan sensibles que pueden leer nuestras mentes y nuestros corazones. Solo deseamos que no tengan la capacidad de pensar y reflexionar, así podremos ayudarles a recomponer sus vidas, a unos más rápido, otros necesitarán más tiempo.

También acogimos a dos perros con una leishmania que afectaba a su piel. Su aspecto era muy llamativo pero por suerte los valores eran bajos y los órganos internos no estaban afectados.

Su caso nos llevó a preguntarnos, como tantas otras veces, cuántos animales más habrá abandonados y enfermos a la espera de una muerte con frecuencia lenta y dolorosa.

Los altos precios de muchos veterinarios y de los medicamentos específicos para animales, y la injustificada e injustificable subida del IVA en un tema sanitario como es el de nuestros animales de compañía, están provocando que muchos no sean tratados, pero eso no justifica el abandono a su desgracia.

Bibi y Chau mejoran rápidamente después de llevarles al veterinario, hacerles las analíticas pertinentes y comenzar a recibir su tratamiento en un ambiente tranquilo, donde su única preocupación es recuperarse.





Bibi es una joven mastina y Chau es muy jovencito. Los dos tienen una fuerte afección cutánea y él además una grave alopecia y una afectación en los ojos. Su aspecto le supondría la muerte en la calle como a un "apestado". Cuando le hicimos esta foto estaba en la enfermería, tranquilo, relajado y con su tratamiento. Ambos se recuperarán.

Vergüenza es el sentimiento ocasionado por alguna falta cometida o por alguna acción deshonrosa y humillante. Eso es lo que no tienen los impresentables que una mañana "olvidaron" a un perro pequeño y sin identificación en la vía de servicio de la N5 y los que en una furgoneta fueron hasta el albergue y tiraron a un cachorro por la ventanilla huyendo después como lo que son: unos delincuentes. Ambos se recuperaban mientras nosotras no podíamos reprimir nuestra ira.

Otra imagen de esas que hace se nos parta el alma: dos perras acogidas con la camada de una de ellas. Su estado físico era terrible. Según nos comentaron sus "rescatadores" había problemas cuando les ponían comida. Lógico, pues la mamá mataba por comida con la que alimentarse para sacar adelante a sus cachorros, aunque a ella misma le fuera la vida en ello. Estaba absolutamente escuálida aunque por el color de su pelaje era difícil verlo.

Las mamas de ambas confirmaron partos constantes. Aparecieron en una urbanización... Suponemos que estaban de guardesas y es muy posible que sus anteriores camadas fueran regaladas. Eso son suposiciones, pero hay una realidad tozuda: camadas constantes en hembras de apenas tres años. La mirada de Julia y el cuerpo de Nela lo dicen todo.





Estas perras no vivieron todos esos años en la calle, aunque por supuesto nadie se preocupó de identificarlas y cuidar de ellas, solo eran "baratas alarmas". ¿Cuántas habrá en las miles de urbanizaciones que pueblan nuestro país y a las que se va a pasar el fin de semana?

En nuestro caso no siempre se cumple eso de "no hay noticias, buenas noticias". En realidad hay silencios que expresan más que las palabras. Se suelen entremezclar sentimientos: grandes alegrías por los animales que encuentran un buen hogar y terribles penas por los dramas que cada día conocemos.

Vivimos en un país donde el respeto, la dignidad y la solidaridad con los demás son valores que cada día tienen que buscar un hueco en el que sobrevivir en medio de la corrupción, la desvergüenza, la hipocresía, el maltrato... y la arbitrariedad cuando no la impunidad de la justicia. Y eso algunos días resulta simplemente insoportable.

Cuando vemos noticias sobre crímenes entre humanos pensamos: ¿Cómo no va a maltratar a los animales no racionales, si somos inhumanos hasta con los de nuestra propia especie? No, no son locos, no son impulsos incontrolados. La maldad terrible y más absoluta se alberga en muchas personas y siempre pensamos lo mismo: Cuando alguien maltrata a un no humano, cuando desde las instituciones se tolera, incluso se subvenciona la tortura, cuando no existen leyes que protejan a los débiles, sean de la especie que sean, la maldad aparece.

Esta sociedad debe cambiar y nosotros, todos y cada uno de nosotros, en nuestro ámbito, en nuestro círculo más cercano, debemos luchar porque la educación, el respeto y la solidaridad comiencen a sacarnos de este oscuro pozo que se llama España.

A Santa le llamamos así por Santa Claus, porque su ladrido era muy grave. Ahora se llama León. Después de varios días sin conseguir encontrarnos con su familia, aquel día, entre la bruma de primera hora de la mañana, le vimos pasar. Alto, fuerte y esbelto, junto a un bajito, regordete y precioso mestizo y a la mamá humana de ambos. León nos miró y hasta pareció que nos reconocía. Nos contaron lo bueno que es y lo bien que se porta en casa, con su hermano de cuatro patas y con los gatitos que viven con ellos. Nos despedimos con la tranquilidad de saber que encontró un buen hogar.

Otra buena noticia nos llegó una tarde. Llevábamos semanas viendo un galgo negro, con una correa colgando del cuello. No conseguíamos cogerlo, estaba muy asustado. Aquel día el galgo se metió en una zona cercada y varias personas decidieron no desistir hasta cogerlo y traerlo para dejarlo a salvo. Cada día son más personas las que no permanecen ciegas o insensibles al drama de los animales abandonados. ¡GRACIAS DE NUEVO A TODOS!

Somos su voz. iNo te calles, insiste!

Cada día son más las personas que han abierto sus ojos, su boca, su mente al drama de los animales maltratados y abandonados. Por desgracia, algunos agentes de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado no son receptivos a muchas de las denuncias o informaciones que se les transmiten en los casos de maltrato.

Queremos mostrar desde aquí nuestra admiración y respeto para el colectivo, pero como en cualquier grupo social o profesional, siempre puede haber individuos que no sean tan "sensibles" a determinados temas y entendemos que es aquí donde se debe insistir hasta resultar pesados y recorrer todas las opciones posibles.

Recordamos el caso, hace algún tiempo, en que gracias a la sensibilidad de un agente municipal en un apartado pueblo, se evitó que un perro, con su pata destrozada, fuera llevado a la perrera para su sacrificio (un vecino avisó a la policía porque "no le dejaba dormir la siesta con sus alaridos"). Han sido agentes de la autoridad los que han intervenido en casos graves de maltrato animal, pero también los hay que no le dan ninguna importancia.

Se ha argumentado con bases científicas, amén de las evidencias existentes, que la violencia y maltrato contra los animales es un germen, cuando no una expresión impune, del maltrato de género y violencia contra humanos, y por desgracia también en estos ámbitos se ha demostrado que no todas las autoridades competentes, desde agentes de seguridad hasta jueces tienen el mismo nivel de sensibilidad para atenderlos.

No obstante, pese a todos los casos que siguen existiendo, hemos de reconocer que la presión social que ejercemos los defensores de los derechos de los animales (los humanos también somos animales), está haciendo que cada día salgan a la luz casos que hasta hace poco no habrían pasado de la anécdota local pese a su gravedad.

Todos aquellos que seamos testigos o conocedores de algún caso de maltrato animal (humanos incluidos) debemos informarlo o denunciarlo. Nosotros somos su voz... No calles, insiste.

Además de a los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado (teléfonos 112 y 062, además de los respectivos números locales) podemos pedir ayuda en:

http://www.justiciaydefensaanimal.es/

El OBSERVATORIO JUSTICIA Y DEFENSA ANIMAL es una asociación de ámbito nacional, sin ánimo de lucro y creada en 2012, cuyo principal propósito es la defensa legal y la protección jurídica de los animales.

Justicia para Exkálibur



En estos meses nos ha impactado de forma especial lo que ocurrió con Exkálibur, el perro de Teresa Romero, la enfermera contagiada de ébola. Cuando su marido, Javier Limón, pidió ayuda para salvar a su perro ante la pretensión, finalmente conseguida, de matarlo, numerosos activistas se concentraron frente a la vivienda de la familia. En los medios de comunicación había división de opiniones sobre lo que estaba ocurriendo. Desde los que lo tomaban como algo "anecdótico" y se sorprendían de la presencia de periodistas de otros países que informaban sobre las protestas, hasta quienes utilizaban la protesta como gancho mediático.

Todo era mucho más sencillo. En otros países se sorprendían de que se quisiera matar a un animal por el simple hecho de vivir en el mismo hogar. "Estrecho y permanente contacto con la contagiada" era la prueba esgrimida para su orden de asesinato. Desoyendo todos los argumentos aportados por científicos y veterinarios, tanto nacionales como internacionales, que pedían mantener en observación a Exkálibur, el Tribunal Inquisidor en que se ha convertido este gobierno cumplió la sentencia de muerte.

La falta de sensibilidad hacia otros seres es tan flagrante que la "MARCA ESPAÑA" sigue creciendo como un sello de sangre, muerte, dolor, impudicia y desvergüenza. No nos referimos exclusivamente a los animales "irracionales". Aquí tampoco importan los parados, los jubilados, los enfermos, los estudiantes, los niños, los desahuciados... Ha aumentado la pobreza, los suicidios, los enfermos sin tratamiento, los jóvenes que se marchan... y la culpa siempre es de ellos mismos. Los que se hipotecan por encima de sus posibilidades, los que no leyeron los contratos, los que no buscan trabajo, los que...

Por ello, Exkálibur no era "solo un perro". Exkálibur es uno más de los cadáveres que dejan los políticos que tenemos en este país. Ambiciosos, amparados por unas leyes que ellos mismos se han otorgado, corruptos, indecentes, indignos... Este país no se merece esta clase política. Exkálibur no era "solo un perro". Era un miembro de una familia a la que se culpó de su propia desgracia. Como siempre, la culpa es de las víctimas. No cejaremos en la lucha, y celebramos que la calle se llene cada vez más de indignación.

Indignación al leer que Teresa se enteró de su enfermedad a través de un medio de comunicación que leyó con su teléfono móvil. Se puso en duda su responsabilidad, su profesionalidad, se juzgaron con frivolidad todos sus actos, y la culminación de toda esa desfachatez fue asesinar a su perro. Esos días nos imaginábamos a Teresa y a Javier, sin hijos humanos, llegando a su hogar y reencontrándose con su hijo de cuatro patas que los recibiría moviendo su rabito y deseando compartir un paseo o un rato de juegos. Solo hacía falta ver la imagen de Teresa con Exkálibur en el sofá, en una actitud que daba muestra de la relación existente entre ambos. Solo hacía falta escuchar a Javier suplicando desde su aislamiento ayuda para salvar a su hijo de cuatro patas. No era solo un perro. Era uno más en su hogar.

Esos días nos dirigíamos a Teresa, aun sabiendo que no podía leernos, para enviarle fuerza. "Tienes que vencer a estos indignos, tienes que ponerte buena para reclamar tus derechos y los de tu querido Exkálibur. Como en muchos otros casos, la `ausencia de la víctima culpable Éles exime a ellos de responsabilidad, y tú no puedes, no debes faltar. Sé fuerte. Estamos contigo por todo esto, pero además porque hay muchos hijos de cuatro patas que te están esperando para que alguno tenga la suerte de tenerte como mamá", le decíamos.



Hoy volvemos a alegrarnos de que Teresa venciera al ébola y recuperara su vida, y seguimos exigiendo justicia para Exkálibur.

Empezó la pesadilla

Con la temporada de caza comienza el lento pero incesante goteo de "inservibles" que son abandonados por los campos o traídos directamente al albergue. Con la temporada de caza comienza la masacre generalizada. Vía libre para matar.

Cuando vemos los campos baldíos, los pocos animales que en ellos habitan en libertad en lucha por la supervivencia, nos surge la misma pregunta ¿para qué matarles?

¿Por qué crearles aún más problemas que los que la propia naturaleza, en su sabia cadena trófica, impone? Pero por desgracia la respuesta a estas preguntas es siempre así de simple, fácil y estúpida: ¡¡por placer!!

Lejos están ya los tiempos en que los campos cultivados ofrecían una mayor alimentación a los animales libres, lo que podía provocar una superpoblación... ahora, los humanos involucionan con una época en que la educación y las diferentes posibilidades lúdico-deportivas ofrecen otras alternativas. Pero la educación no va en la línea de la evolución y se disfraza de "lúdico-deportivo" lo que solo tiene un nombre: matar por placer.

Los días de caza se oyen disparos desde antes del amanecer. No sabemos qué instinto asesino y despiadado surca los rayos del alba. Cada mañana al bajar al albergue, cuando las primeras luces del día tiñen el campo de un gris mortecino, vemos como todavía algunas liebres se cruzan de un lado al otro del camino. Nuestro pensamiento siempre es el mismo: ¿estaréis ahí mañana? ¡¡Qué vida tan dura la de los animales y qué dolorosa para todos los que les amamos y respetamos!!

Abandonos, y más abandonos... ¿Qué falla?

Una tarde, después de un día de dramáticas, urgentes y desoladas peticiones de ayuda desde diferentes puntos de toda España, nos llegó a través de una amiga la solución que nuestra sociedad ofrece:

SERES SINTIENTES TRATADOS COMO MUEBLES VIEJOS O BASURA. SERVICIO GRATUITO.



Al momento pensamos: Esta mierda es España, sus políticos pero también una grandísima parte de la ciudadanía que no se preocupa de atender debidamente a sus animales y sobre todo su futuro. No todos son cazadores, ni analfabetos. En este maldito país no hay ni corazón, ni cerebro, ni sentimiento. Muchas mujeres luchan por el derecho a decidir sobre nuestra maternidad pero niegan el aborto a muchas hembras de otras especies que seguirán pariendo seres para malvivir y malmorir. Esta es una sociedad hipócrita.

En esas ocasiones, ante las incesantes peticiones de ayuda que recibimos de toda España porque las protectoras están colapsadas, no se quiere que los animales vayan a las perreras, nadie tiene ya posibilidades de acoger más... pensamos que antes se mataba a los cachorros al nacer, igual que las mujeres se hacían abortos sin ninguna seguridad, a escondidas, y la mortalidad infantil era muy alta. Ahora somos más civilizados. Controlamos los hijos que tenemos, para ofrecerles una mejor vida, pero dejamos que nazcan todos los cachorros de otras especies, los criamos a biberón si es preciso, se sacan adelante todas las camadas para darlos en adopción, se "colocan" pronto y se abandonan "rápido". Siempre puede haber una excusa para abandonar y siempre hay "material nuevo".

Pedimos eutanasia cero, mandamos animales al extranjero muchas veces a un futuro incierto (son escasas las protectoras extranjeras que tutelan de por vida a los animales que entregan) y los países "acogedores" ayudan también además de España a países menos avanzados (principalmente los del Este de Europa) y allí no todas las adopciones son maravillosas.

Ahora, a través de las redes sociales se puede conseguir cualquier animal, contestando "correctamente" los cuestionarios, con visitas "a distancia", todo con tal de que el animal tenga un hogar, el que sea, donde sea y como sea.

Hace poco recibimos a una perrita que venía de un pueblo andaluz. En un parking se hizo la entrega de diferentes animales desde un "sistema de transporte animalista" a más de 20 familias. Caso real: "espero que la gatita se lleve bien con la nuestra, si no... pues ya veremos qué hacemos con ella"... Triste, muy triste ver cómo se juega con la vida de seres sintientes. Si queréis, decid que no somos dios para decidir la vida de nadie, pero lo estamos haciendo y nuestra obligación es velar por SU FUTURO, no solo por cómo será su día mañana.

Sigamos ofreciendo "preciosos cachorritos"... mañana estarán en la calle o serán recogidos como trastos viejos para morir en una inmunda perrera.

También a nosotros nos ocurre que a veces las adopciones no son como esperamos, y en esos casos los animales vuelven a nuestro albergue, algo que no ocurre en la inmensa mayoría de las protectoras. Sabemos de lo que hablamos, porque acogemos a animales de los que nada quiere saber quien un día los dio en adopción. Por eso no damos animales en adopción lejos de nosotros. A quien vive lejos le pedimos que adopte en sus alrededores.

También porque somos conscientes de esta realidad solo damos en adopción animales que ya están esterilizados. Si no es así, muchos adoptantes no los esterilizarán, a veces por ignorancia y otras muchas por precio, y el riesgo seguirá ahí.



Los cachorros son preciosos, maravillosos, pero también requieren una dedicación, una paciencia y unos recursos que los adoptantes no siempre tienen, y luego llegan los abandonos.

Criticamos a quien abandona, por supuesto, pero también a quien se toma la protección animal "con más corazón que cabeza", porque eso solo perjudica a los animales a quienes se pretende ayudar.

En los veinte años de existencia de Las Nieves, nunca hubo tantos abandonos de perros jóvenes como desde que existen las redes sociales e Internet y la gente puede adoptar a un perro o un gato como si fuera un objeto,

guiados por la estética, por la apariencia, y sin haber tenido ningún contacto previo ni conocer las necesidades de ese animal para saber si se pueden satisfacer. Todos sabemos ser políticamente correctos, por eso nosotros no enviamos formularios para que los rellenen. Los malos adoptantes no son idiotas, saben cómo engañar, por eso no nos fiamos de cuestionarios ni de visitas al hogar, pues nadie que quisiera vender su casa con goteras la enseñaría un día de lluvia.

La complicidad corporativa nos parece hipócrita cuando las consecuencias las sufren otros. Hay que hacer autocrítica. Empecemos por aceptar todos nuestros errores, nosotras lo hacemos siempre y llevamos veinte años haciéndolo. Por eso sabemos los problemas que hay, porque cometimos errores e intentamos solucionar los problemas, no aumentarlos.

Quien prefiera los números a las críticas, quizá pueda responder: Si cada vez hay más adopciones, si cada vez hay más sensibilidad hacia los abandonados, si cada vez hay más protectoras... ¿Cómo es posible que cada vez haya más animales abandonados, más protectoras saturadas y perreras al límite?

Cuando necesitamos un momento de amor y de pausada reflexión recuperamos esta poesía de Pablo Neruda que tienen escrita nuestros amigos alemanes en una de las paredes del albergue:

UN PERRO HA MUERTO

Mi perro ha muerto. Lo enterré en el jardín junto a una vieja máquina oxidada.

Allí, no más abajo,
ni más arriba,
se juntará conmigo alguna vez.
Ahora él ya se fue con su pelaje,
su mala educación, su nariz iría.
Y yo, materialista que no cree
en el celeste cielo prometido
para ningún humano,
para este perro o para todo perro
creo en el cielo, sí, creo en un cielo
donde yo no entraré, pero él me espera
ondulando su cola de abanico
para que yo al llegar tenga amistades.

Ay no diré la tristeza en la tierra de no tenerlo más por compañero, que para mí jamás fue un servidor.

Tuvo hacia mí la amistad de un erizo que conservaba su soberanía, la amistad de una estrella independiente sin más intimidad que la precisa, sin exageraciones: no se trepaba sobre mi vestuario llenándome de pelos o de sarna, no se frotaba contra mi rodilla

como otros perros obsesos sexuales.

No, mi perro me miraba
dándome la atención que necesito,
la atención necesaria
para hacer comprender a un vanidoso
que siendo perro él,
con esos ojos, más puros que los míos,
perdía el tiempo, pero me miraba
con la mirada que me reservó
toda su dulce, su peluda vida,
su silenciosa vida,
cerca de mí, sin molestarme nunca,
y sin pedirme nada.

Ay cuántas veces quise tener cola andando junto a él por las orillas del mar, en el invierno de Isla Negra, en la gran soledad: arriba el aire traspasado de pájaros glaciales, y mi perro brincando, hirsuto, lleno de voltaje marino en movimiento: mi perro vagabundo y olfatorio enarbolando su cola dorada frente a frente al Océano y su espuma.

Alegre, alegre, alegre
como los perros saben ser felices,
sin nada más, con el absolutismo
de la naturaleza descarada.
No hay adiós a mi perro que se ha muerto.
Y no hay ni hubo mentira entre nosotros.
Ya se fue y lo enterré, y eso era todo.

Parar un instante, cerrar los ojos, dejar la mente en blanco, respirar profundamente, sentirte transportado más allá de las estrellas...así es como intentamos recuperar la calma ante lo que el día a día nos ofrece.





Son pocas las ocasiones en que podemos hacer algo así y casi siempre son interrumpidas por dos situaciones. Una, el incesante sonar del teléfono al que a veces bajamos el tono. Otra, sentir a milímetros de distancia la suave respiración de uno de nuestros acogidos preguntándonos "¿te pasa algo?". "Si", respondemos telepáticamente. "Pero tú, sencillo y noble ser, serías incapaz de comprenderlo. ¡Déjame sentir tu calidez animal, transmíteme la paz de tu inocencia!". Y así, pausadamente, junto a ellos, recomponemos nuestros corazones rotos.

Aquel día, desde el agotamiento de un día muy difícil, quisimos compartir las fuerzas que nuestros acogidos nos transmiten. Ellos, que piden muy poco y dan muchísimo. Ellos, que ponen serenidad e ilusión donde a veces casi no queda.

Hay días en que quisiera tener 20 años para ser más fuerte que ahora, para tener más tiempo por delante, pero enseguida me digo que los años, si los sabemos aprovechar, enseñan a tener paciencia, a reflexionar sobre nuestros actos y a no actuar por impulsos, sino desde la responsabilidad.

Hay días en que quisiera tener 20 años porque sería más inocente y así vería la vida con más ilusión, pero esa inocencia me llevaría a confiar en quien no debo y a no ver en muchas ocasiones la cruda realidad.

Hay días en que quisiera tener 20 años porque lucharía con pasión por mis ideales, por mejorar el mundo con pequeños actos, invisibles o inútiles para muchos pero importantes para unos pocos.

Hay días en que pese a los surcos de la piel y las cicatrices en el alma y el corazón, nos sentimos con la ilusión, la fuerza y las ganas de seguir luchando por nuestros ideales de los 20 años pero con la paciencia, la prudencia y la experiencia que da haberlos casi triplicado.

Siempre nos quedamos admiradas de cómo nuestros acogidos dan la bienvenida a los nuevos abandonados que llegan a la aldea. Bajo nuestra atenta mirada se acercan, se huelen (así es su saludo), y poco después cada cual vuelve a su rutina y los nuevos son uno más entre todos ellos.

Los humanos de este nuestro primer mundo no aceptamos así a quienes buscan acogida. Esquilmamos sus riquezas naturales, les sometemos en nuevas formas de esclavitud, les enviamos nuestra basura, les abandonamos a sus enfermedades y nos asombramos de que se revelen. Mientras, las "autoridades locales y mundiales" en lugar de velar por ellos, velan por sus propios intereses.

Con seguridad algo funciona erróneamente en la mente humana. El "eslabón perdido" es aquel que convirtió al hombre en la peor de las plagas, depredadora de propios y ajenos.

Gracias desde aquí a todos los humanos que ayudan a los de su propia especie y a otras especies aquí y más allá de nuestras fronteras. Todos, con gran corazón y pocos medios, trabajamos para mejorar el mundo.

Un deseo por Navidad

Al comenzar diciembre y aparecer los adornos navideños y las luces adornando las calles, pensamos que todo ello actúan como un resorte para que algunas personas saquen del fondo de su alma sus propios adornos en forma de bondad, generosidad, solidaridad... Durante todo el año son muchos los seres que necesitan nuestra ayuda, reclaman nuestra atención y muchos de nosotros exigimos respeto y dignidad para ellos. Seres humanos y no humanos. Con la Navidad siempre pedimos que esos sentimientos que en muchos solo afloran estas fechas se queden en su vida de forma permanente.

Peligrosas estas fechas en que se martillea con las adopciones de animales frente a las compras; se exponen seres vivos como opción de regalo; se pretenden nuevas sorpresas de Reyes o Papa Noel por falta de inspiración o exceso de pertenencias...

Aguantando el dolor que pueda suponer, una vez más hemos invitado a quienes nos leen y que desean ofrecer un hogar a un animal, que pasen por un albergue para ver los resultados de muchas decisiones que se tomaron tiempo atrás. Que vean, como ocurre en nuestra aldea, cómo muchos de nuestros acogidos proceden también de adopciones no responsables.

Lo más importante es la reflexión y el asesoramiento que debe dar la protectora. No nos conformemos con una foto bonita, o triste o dramática para ofrecer un hogar. Si no es definitivo solo conseguiremos provocar nuevamente sufrimiento a ese animal. Son demasiados, uno solo ya lo sería y son muchos, los casos en que un animal que se adoptó es abandonado por problemas o incompatibilidades.

También hay que pensar en que un animal será adulto mucho más rápido que nuestros niños y que nuestros mayores humanos pueden morir o verse menos capacitados para cuidar de un animal si les ponemos "un jovencito" en su vida. El "feeling", la compenetración entre humanos y animal es imprescindible para una feliz convivencia, de esta forma nos ahorraremos problemas futuros. No es solo cuestión de paciencia, adiestramiento o corrección de conductas.

Pensad además los muchos gastos que conlleva tener un animal en familia, no solo en comida y sin contar con que alguna vez padecerá alguna enfermedad. A partir del próximo año los controles veterinarios serán más estrictos por parte de la Administración (pasaporte, microchip pero también controles de vacunaciones, desparasitaciones, etc.) con los costes que conlleva. Mucho nos tememos que muchas compras o adopciones acaben en abandonos por falta de implantación de microchip (es obligatorio) para evitar estos controles administrativos.

Ya desde hace varios años el perfil del animal abandonado es menos de dos años, bien cuidado en muchos casos, pero sin identificar. Todos sabemos por qué. ¿Qué futuro tendrán si todos les consideran ya "mayores"?



No nos cansamos de repetir: adoptar sí, pero con responsabilidad. Si no puedes adoptar, apadrina, dona... ayudarás a que un animal viva bien en una protectora.

Frío

El viento gélido que recorre nuestros campos algunas mañanas no impide que los acogidos nos reciban con el caluroso alboroto de siempre. Cuánto daríamos por no escucharles, por saber que se han quedado a resguardo en sus habitaciones y casetas. Sólo los que están en las habitaciones de la cuarentena, como nuestras amigas de la foto, no pueden salir a recibirnos.



En ocasiones nos gustaría que no nos oyeran, poder circular por estos caminos de forma silenciosa, sin alterar su cálido descanso. Ellos, en su natural y cariñosa inconsciencia, salen de sus habitaciones y casetas para recibirnos... Ay, cómo nos duelen esas recepciones... ¡¡No!! -gritaríamos- ¡¡quietos!! pero ni nos harían caso, ni entenderían nuestros deseos, así que de forma rápida dejamos allí a los cuidadores y regresamos para poder comenzar nuestras otras tareas... El trabajo "de comer" nos espera.

Aquel día, por fin una llamada esperanzadora: "¡¡quieren adoptar!!"

Buscan un perro grande, a ser posible cachorro (ya les decimos que a partir de un año), vale, para una finca donde viven. Pasamos a comentar las condiciones de adopción: esterilizado, vacunado (doble tetravalente y contra la tos de las perreras. También contra la rabia y sello oficial correspondiente), desparasitado interna y externamente, microchip, pasaporte, registro en el centro de datos y contrato de adopción. Con todo ello, el donativo por un perro grande es de 150 euros.

Respuesta: "Vaya pasada. Para eso me lo compro. Que sí que me lo dan con todo eso, pero yo solo quiero un perro. Por 150 euros me compro uno y ADEMÁS UN CACHORRO".

Nos falta mucho, pero mucho que avanzar esta España nuestra de miserias y vergüenzas.

Volvemos a repetir: no es obligatorio tener un animal, pero si se tiene hay que tener en cuenta que necesitará unas atenciones que cuestan dinero. Incluso sin caer enfermo, su comida y la mera prevención de parásitos e infecciones tiene un coste.

Nos duelen los casos en los que alguien piensa que consigue "gratis" un animal a través de alguien conocido o de alguna protectora que solo quiere "salvar la vida" de ese perro o gato sin pensar más allá, sin darse cuenta de que muy probablemente después no podrá atender a sus necesidades más básicas.

Leímos una noticia de Alemania, sobre una protectora que tuvo que hacerse cargo de unos animales que viajaban sin ningún tipo de control desde países del Este de Europa con destino a Holanda.



Lo más importante era lo que decían desde esa protectora: "Estamos saturados". También nuestros amigos alemanes nos mandan noticias en el mismo sentido de albergues que ellos conocen. Ahora en Centroeuropa se están preocupando sobre todo por la situación de los animales en los países del Este, y se quejan de que, después de décadas ayudando a España, no es que estemos igual, es que estamos peor. ¿No habrá llegado el momento de que en este país se tomen soluciones realmente eficaces, como la esterilización obligatoria y subvencionada de animales?

Caballos salvados

Aquel fin de semana, a través de Pacma se movilizó una petición de ayuda para unos caballos que habían sido abandonados y su vida se subastaba para acabar en el matadero convertidos en carne. El lunes aún faltaba un poco de dinero para poder comprar sus vidas y salvarlos, así que, pese a todos nuestros problemas económicos, decidimos ayudar a esos pobres animales, ajenos a su destino. Todos nosotros, los teamers, los socios, padrinos y donantes de Las Nieves también fuisteis partícipes de su rescate. Desde aquí de nuevo gracias a todos. También a Pacma por organizar la movilización, y a la Asociación Winston por alojar a los caballos y gestionar su adopción de forma responsable. La unión hace la fuerza, y lo hemos vuelto a demostrar. Ahora comienza una nueva vida para ellos.

¿Recordáis nuestra "operación puertas"?

Pues hemos de contaros con gran alegría que ¡¡por fin está terminada!! Hemos conseguido reparar todas las puertas que teníamos rotas y ya son de nuevo seguras para nuestros acogidos cuando tengamos que cerrarlas.

Sabéis que nuestros perros viven libres pero en ocasiones, cuando estamos realizando desparasitaciones o cualquier otro tipo de control en que debemos ir "uno a uno", cerrar una puerta es imprescindible. Después de casi 10 años, a consecuencia de los orines y la humedad ambiental, estaban completamente deterioradas. Algunos intentaban salir por los huecos, con el siguiente riesgo de herirse.

Instalar puertas nuevas hubiera sido un trabajo y gasto demasiado grande, así que siguiendo nuestra política económica de optimizar recursos, nada mejor que reparar... Con parte de los donativos a través de teaming y algun donativo "especial" ha sido posible. ¡¡Muchas gracias en nombre de nuestros acogidos!!

También para optimizar recursos, contamos con maravillosas costureras y con una amiga que nos hace los "arreglos". De esta forma, aunque tenemos muchos abrigos nuevos gracias al trabajo de nuestras modistas, pudimos comenzar la nueva temporada Otoño-Invierno con un look "Retouché".

En esta foto podéis ver algunos de nuestros galgos vistiendo sus abrigos y las puertas reparadas. Esos días pusimos también las casetas y alfombras de invierno para hacer mas llevadero el frío en la aldea.



También hemos hecho unas pequeñas mejoras para los medianitos de la aldea. Pese a disponer de más terreno no debemos ampliar las instalaciones. Es impensable lo que supondría mantener a más animales cuando ya nos es difícil cubrir todas las necesidades de los centenares ya acogidos.



Como en todas las familias, la aldea es un hogar a la espera de hogares, hay ocasiones en que hacen falta algunos "arreglos en la casa". Pequeñas mejoras que hemos comprobado a ellos les encanta. De eso se trataba. Su coste ha sido muy bajo y lo que les ofrecemos es para ellos estupendo. Uno de los que disfruta de ellas es Astilla, un precioso mestizo de apenas tres años. ¿Viejo ya para alguna buena familia?

¡¡Qué difícil es sacar horas de donde no las hay, aguante físico cuando ya no tienes 20 años, paciencia cuando ves que los demás siempre comienzan las frases con un "yo..." y templanza para no soltar lo que llevas dentro!!

Muchos días son frenéticos. Diréis: ¿cuando no? Por ejemplo, para preparar la aldea para el frío, hay que retirar las mallas sombreadoras y las bañeras, instalar plásticos cortavientos, montar y limpiar casetas de plástico así como revisar, limpiar y preparar las alfombras que se pondrán en todas las casas; sacar abrigos y mantas para cada zona.

Quienes hayais visitado nuestra aldea solo en verano podéis haceros una idea equivocada y pensar que ahora nuestros acogidos pasarán frío, pero no es así. Nuestra aldea es un lugar "VIVO", que como cada hogar se prepara para el frío o el calor, según la época del año que sea.

Todas estas tareas son organizadas, supervisadas y en muchas ocasiones incluso realizadas por nosotras mismas (el resto por los cuidadores), por lo que nuestro tiempo, junto a las tareas que van surgiendo (nuevas acogidas, posibles adopciones, sesiones de vacunación junto a nuestro veterinario, medicación de quien lo precise) nos impiden muchas veces dedicar tiempo para atender o contestar a todas las llamadas, mensajes y correos, aunque siempre lo hacemos a los que se refieren a los casos de acogida o adopción. Algunas personas se ofrecen voluntarias para realizar algunos de estos trabajos, pero explicar cómo se debe hacer coincidiendo con los dias y horario de voluntariado llevaría más tiempo del que se precisa para hacerlo. Las tareas de los voluntarios deben quedar para atender a los acogidos en cuestiones como cepillado, corte de uñas, limpieza de ojos, etc.

Nuestra prioridad es, y creemos que debe ser, la que afecta directamente a los animales, desde nuevas acogidas hasta la siempre gratificante atención a posibles adoptantes, pero todo ello se debe hacer conciliándolo con nuestro trabajo "de comer", algún instante para estar con nuestra familia, las imprescindibles tareas administrativas de la asociación y algún tiempo para dormir (también lo necesitamos aunque las preocupaciones con frecuencia nos lo impidan).

Por eso desde aquí volvemos a pedir comprensión y paciencia.

Continuamos con la charla entre Perico, Maria y Jorge, que en esta ocasión nos ayudan a mejorar esos encuentros de nuestro perro con otros perros y en nuestras visitas a la aldea canina de Las Nieves ("toda una experiencia")

- -María: Cuando veo a algunas personas paseando con su perro por la calle y se cruzan con otros perros, ya estén sueltos o atados, encuentro que todavía les supone un problema. ¿Cuál sería la mejor forma de comportarse?
- -Jorge: Verás, aquí depende mucho de la relación que mantengamos con nuestro perro. Por regla general, si el perro no tiene centrada su atención en nosotros, querrá conocer al otro perro, y para ello, lo mejor es que no encuentre objeciones por nuestra parte, de modo que pueda saludar al otro perro sin complicación alguna. Para que esto suceda satisfactoriamente, conviene que nuestro perro no reciba tensión en la correa, y que pueda presentarse con calma y normalidad. Si para nosotros no supone un problema, lo lógico es que para él tampoco.
- -María: ¿Y en el caso del típico perro que va remolcando al humano?
- -Jorge: Ahí es donde iba. Cuando aceptamos que tenemos un problema, como puede ser:

Mi perro se pone insoportable cuando vemos otros perros.

Seguramente hayamos pasado por alto otras situaciones que no hemos considerado un problema, o que simplemente dejamos que ocurran porque pensamos "este perro es así". Lo cierto es que hay que labrarse una buena relación con el perro, así que nos toca enseñarle cómo debe comportarse en cada situación, a no ser que de manera natural lo haga de la forma correcta, pero en cualquier caso hay que procurar que el perro nos siga. Por desgracia, han de acatar nuestras normas de sociedad, pero es nuestra responsabilidad conocer las suyas y permitir que sean perros en el mejor de los sentidos. Todas las actividades que compartimos con ellos: pasear, correr, llevarle a hacer sus necesidades, conocer a otros animales, jugar, comer, o simplemente compartir tiempo, requieren su propia enseñanza. Hay que tratar cada acción por separado y de menor a mayor dificultad.

- -Perico: Pues sí, porque nadie nace sabido...
- -María: ¿Así que es necesario enseñarle a acercarse a los perros como lo harían ellos, y a las personas como lo hacemos las personas?
- -Jorge: O por lo menos hallar una media saludable.
- -María: ¿Y en el caso contrario? Me explico: como sabéis en nuestra asociación, agrupamos a nuestros acogidos según tamaño, carácter, etc., para brindarles la posibilidad de vivir en semi-libertad en una manada que les permita comportarse de forma que no se desvirtúen sus normas de sociedad, y vivan a nuestro entender de la forma más equilibrada posible.

Como ya os comenté, en cuanto el ser humano entra en escena, los perros se excitan en exceso y buscan de una manera casi mercenaria la atención de quien entra.

¿Cómo podríamos evitar esto?

-Jorge: esta situación se debe a nuestra forma de actuar, los perros desarrollan los comportamientos que les son recompensados, o aquellos con los que consiguen atención.

Cuando un perro se acerca a un voluntario y se le pone a dos patas, lo más probable es que éste le acaricie como saludo o bien lo haga diciendo: ya... venga... ya... (Con lo que está recompensando la acción) O por lo contrario puede reprenderle. (Prestándole la atención requerida).

En ambos casos los perros inician una conversación en la cual consiguen su cometido según la habilidad o el ímpetu que demuestren, convirtiéndose en una competición.

- -María: ¿es decir, que no hay que hacerles caso cuando reclamen atención?
- -Jorge: Sí pero con matices, con eso no es suficiente. Estos patrones de comportamiento son consecuencia de prestar atención a los perros que más se hacen notar, por lo que en su búsqueda de atención dichos comportamientos van en aumento. De otro modo, si derivamos nuestra atención a los que están más tranquilos y recompensamos sólo a los que están calmados (en ese momento) cambiará radicalmente el vehículo para conseguir atención y recompensas.
- -María: ¿sólo con eso cambian su forma de actuar?
- -Jorge: Bueno... Se dice pronto, pero realizar este cambio en nuestras costumbres requiere tiempo y mucho esfuerzo. Y cuando depende de varias personas se convierte en un gran reto. Con saberlo no basta, luego hay que ponerlo en práctica, y ser constante.
- -María: entonces cuando los animales vayan a saludar y se suban a los voluntarios ¿qué deben hacer en primera instancia?
- -Jorge: Lo ideal es que cualquier movimiento o comportamiento que tengan no esté condicionado por el reclamo de los perros. Que muestren total y absoluta calma.

Como toma de contacto estaría bien que mirasen ligeramente hacia otro lado, que dejen los brazos abajo y que reduzcan el paso (dejándose oler) pero que no varíen su rumbo, y por supuesto que no se enreden en regañar, corregir, o bajar a los que se les suban. Si por otro lado, a quienes prestan atención (tal como hemos dicho) son a los que están tranquilos, echados, y calmados, irán contribuyendo a que la gran mayoría muestren las actitudes que obtienen recompensa.

- -Perico: Parece que os encanta comportaros de manera que sabéis, a ciencia cierta, que más adelante os traerá problemas... no hay quien os entienda.
- -Jorge: Generalmente, cuando somos conocedores del modo en el que hemos de comportarnos, lo hacemos bien las primeras veces, pero luego lo vamos adaptando a como nos gustaría hacerlo, y no somos reiterativos con la forma de actuar que sabemos que es la correcta.
- -María: Es que a veces hace falta mucha fe...
- -Jorge: El problema es que cuando vemos resultados, nos conformamos y nos relajamos, pensamos, bueno, ya he conseguido algo, voy a disfrutarlo...
- -María: Cierto, y es ahí donde pasamos a sufrir la perdida de lo conseguido.
- -Jorge: Y no solo eso, cuando hablas con alguien que ha intentado cambiar comportamientos de su perro, y no se ha mantenido firme, piensa que ya ha hecho lo que debía pero que con su perro no funciona. Y es un gran error, porque echándole la culpa al perro no avanzamos, y retrocedemos camino andado, no se trata de lo que hicimos sino de lo que hacemos.
- -María: ¿Puedes dar algún consejo para este tipo de situaciones?
- -Jorge: Paciencia, acción y como bien has dicho fe. Realmente es común a todas las situaciones. Hay que saber que los cambios o los comportamientos que queramos sacar del perro, siempre debemos de introducirlos poco a poco pero con constancia. Practicar 5 o 10 minutos todos los días, y no desviarnos por el camino más fácil.
- -Perico: Si, porque os pasa igual que con el gimnasio, lo cogéis con muchas ganas pero os quemáis a los dos días

Como siempre, **queremos dar las gracias** a quienes habéis participado de cualquier forma en nuestros eventos a favor de los acogidos, y por supuesto también a l@s voluntari@s que los hacen posible y los patrocinadores.

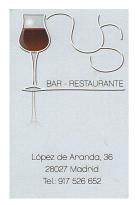
Gracias a la Orquesta y Coro Padre Antonio Soler por el maravilloso Concierto de Navidad que nos brindó.

Gracias a quienes hicisteis posible junto a Canaimara otra edición de nuestro paseo por el Parque Nacional del Guadarrama

Gracias también por el maravilloso desfile canino a nuestro jurado (Emma Ozores, Vicente Renovell, Paula Dalli, Pablo Espinosa, Antonia San Juan y Luis Miguel Segui), a Agility por lo que nos enseñó, a Purina por los regalos que donó para todos los asistentes, a Narub por ofrecer sus instalaciones y por ayudarnos desinteresadamente con la rehabilitación de nuestra querida Alba.

Estos meses también hemos tenido torneo solidario de padel, nuestro puesto de venta de artículos artesanos solidarios en Madrid Xanadú, la tradicional cena con soci@s y amig@s, y "los Reyes en Las Nieves" con Ma Petit Galgui.

Gracias a...





































Lametones gatunos

En este número de nuestra revista queremos dedicar un espacio a nuestro refugio de gatos. Los perros suelen acaparar la mayor parte de nuestros post, pero en Las Nieves viven también algunos gatos, en un hogar con enormes ventanales para sentirse cerca de la naturaleza, pero siempre a salvo. Callejeros, silvestres o caseros, todos merecen respeto después de siglos de relación con los humanos.





Si te gusta lo que hacemos en Las Nieves, compartes nuestros principios y quieres ser parte de nuestra aldea, tienes muchas formas de hacerlo:

- ADOPTA! Dar un hogar a alguno de nuestros acogidos es la mejor forma de integrar nuestra gran familia. Hay muchos perros esperando su oportunidad, y a lo mejor tú puedes dársela. Tienes que tener en cuenta que la adopción debe ser una decisión meditada, en la que deben participar todos los miembros de la familia, que implica una responsabilidad durante toda la vida del animal, y que debe partir de una buena química entre adoptante y adoptado. Si quieres dar el paso, ven a vernos.
- APADRINA! Hay muchos perros que, por diversas razones, no son adoptables. Algunos porque son mayores, otros porque están enfermos, o simplemente porque su carácter no es fácilmente compatible con una vida en familia. Pero también necesitan cuidados, atención, y en Las Nieves se los garantizamos. Apadrinar a uno de esos acogidos es una buena forma de ayudarnos, y lo único que te pedimos es que, cuando vengas a la aldea, repartas un poco de tu cariño entre los demás acogidos.
- HAZTE SOCIO/A! Si simplemente quieres colaborar con nosotros de forma regular, puedes hacerte socio/a. No tenemos una cantidad mínima y, por pequeña que tú creas que es tu aportación, con muchas más como la tuya hacemos posible que la aldea siga adelante.
- DONA! Cualquier ayuda es bienvenida, aunque no sea regular ni constante. Si el algún momento puedes ayudarnos, aunque sea de forma puntual, los acogidos y nosotros también te lo agradeceremos.

Y no sólo dinero, también puedes donarnos material para nuestros acogidos. Por ejemplo, mantas viejas o alfombras de pelo corto que ya no utilices, o tela con las que hacerles abrigos para el invierno.

- HAZTE TEAMING! Aunque te parezca increíble, con un euro al mes se puede hacer maravillas... Al entrar en nuestro grupo de Teaming nos donarás cómodamente un euro al mes que, juntos a muchos otros, pueden suponer una importante ayuda para los acogidos.
- ACTIVATE! En Las Nieves nos hemos movilizado por causas que consideramos acordes con nuestros principios, siempre pensando en los animales, y esa también es una forma de ayudar a nuestros acogidos. Únete a las protestas contra aquello que crees injusto, mantén tu espíritu crítico, y colabora con lo que sabes hacer. Nuestras actividades solidarias han nacido así, y en este tiempo no hemos parado!

Si algún familiar o amigo tuyo desea hacerse socio y colaborar así con nosotros, hazle llegar esta

HOJA DE INSCRIPCION

NOMBRE				
D N ITeléf				
Domicilio				
C.P Población		Provincia _		
CORREO ELECTRÓ	NICO			
Deseo SER SOCIO				
MI CUOTA SER	A DE			
MENSUAL	TRIMESTRAL	SEMESTRAL	ANUAL	
Forma de pago:				
- A través del Banco o Caja			IBAN	
- Ingreso en la c	ta. de la Asoc. " L <i>A</i>	AS NIEVES"		
BANKIA IBAN	I ES94 2038 2245 1	530 0289 8388		
LA CAIXA IBAN	I ES90 2100 5685 8	202 0004 4886		
Deseo APADRINAR	a			
Mi CUOTA MENSUAL será de		(mínimo 15 euros mensuales)		
Enviar esta hoja a :	As. LAS NIEVES A	partado Correos 240	0 - 28600 Navalcarnero	
	ORDEN BANCARIA	A (ENTREGAR EN S	U BANCO)	
		Por la presente, autorizo a Vds. para		
recibos de€	, con periodicidad	AN l mensual, trimestra Protección Animal.	los I, semestral, anual, librados	
Firma :		F	Fecha :	

Olivia y Uncas

Por Patricia, socia y amiga de Las Nieves

Sin duda alguna junio es el mes del año que más marca mi vida. Aparte de ser el mes en el que me toca cumplir años, es en el que mis niños llegaron a mi vida.

En 2012 llegó mi bomboncito; pelo azabache, delgadito, ojos color miel y de una ternura indescriptible. En 2014 llegó la princesita; pelo azabache, delgadita, ojos negros como el carbón y tremendamente buena. Él es Uncas, un mestizo de 5 años adoptado en Las Nieves, y ella es mi hija Olivia.

Para todas aquellas familias que deciden deshacerse de su perro ante la llegada de un bebé, sólo puedo decir que ni lo entiendo, ni mucho menos lo comparto. ¿Acaso los padres se desentienden de su primer hijo ante la llegada de un segundo? ¿Por qué hacerlo entonces con otro miembro de la familia? En la nuestra, Uncas nos ha preparado en estos años, sin nosotros saberlo, para enfrentarnos a la paternidad de una forma mucho más madura.

Uncas hizo que nosotros formásemos un "equipo familiar" más consolidado: nos organizamos para compatibilizar nuestro trabajo con sus paseos, tomamos decisiones consensuadas respecto a su educación, estamos los dos pendientes de él cuando esta malito, viajamos todos juntos, compartimos la responsabilidad de tener una vida a nuestro cargo y sobre todo disfrutamos y compartimos momentos únicos que sólo él puede regalarnos... Uncas nos ha hecho madurar como pareja y como "papás".

Puedo asegurar que los paseos con él durante mi embarazo me ayudaron mucho a tener un parto excelente, de hecho lo primero que recomiendan los médicos es caminar, caminar y caminar. Es increíble cómo su actitud durante estos paseos cambió bastante para conmigo, ya que en ningún momento me perdía de vista, siempre pendiente de mí e incluso cuando la barriga ya me pesaba mucho y me fatigaba, cogía un extremo de la correa con su boca y literalmente tiraba de mí para ayudarme. Uncas supo en todo momento que algo estaba pasando. Sin duda alguna, es cierto que tienen un sexto sentido. Durante mi estancia de 48 horas en el hospital estuvo como desorientado y no se despegaba de Sergio. Imaginaos el recibimiento que me hizo...

Nuestra relación con Uncas se ha visto reforzada con la llegada de Olivia, ya que al igual que hacen los padres que ya tienen un hijo, no queríamos que en ningún momento se sintiese desplazado. Desde el embarazo fuimos incorporando poco a poco las cosas de la niña a su entorno, como por ejemplo el carrito o la cuna, para que fuese familiarizándose con el cambio.

Confieso que la maternidad es muy intensa, por no decir muy dura. Aparte de todos los cambios que tiene tu vida, las mamás perdemos de la noche a la mañana nuestra identidad, dejando de ser la persona que éramos para convertirnos única y exclusivamente en "la mamá de...". Y hasta en eso tengo que decir que Uncas me ha ayudado. Nos organizamos de tal forma que al menos un paseo sea todos juntos y otro lo hacemos él y yo solos. Y es ahí, en esos momentos que comparto con él, el campo y el silencio, donde vuelvo a recuperar mi identidad, donde vuelvo a ser la que era y donde, por un instante al día, disfruto de cierta independencia.



Con la pequeñina es una delicia verle y eso que él es muy prudente. Jamás le hemos prohibido que se acerque a ella, que la olfatee o que le lama los pies. Sé que lo mejor está por llegar, cuando ella ya gate y jueguen juntos. A mi niña, que ya va a cumplir seis meses, se le ilumina la mirada cuando le ve y le encanta que nos tiremos al suelo para tocarle. Se queda fascinada mirándolo y mi gordito se deja mimar.

Serán más que grandes amigos, serán hermanos, y sé que Uncas, con su juego y su cariño, le enseñará valores y lecciones que sólo él puede enseñar. Y lo sé, porque con nosotros lo ha hecho.

Mi hija tiene la gran suerte de compartir parte de su vida con un ser simplemente excepcional.

Y yo, como mamá de los dos, no puedo ser más feliz, porque veo que estamos dando forma a nuestro sueño, el de tener una familia preciosa. Vivir en una sociedad que a veces parece deshumanizada y tener el lujo de poder verles cómo se quieren, dos seres inocentes y de alma pura, no se puede transmitir con palabras...

Afortunadamente no somos un caso excepcional, sino uno de muchos, ya que aunque queda mucho por hacer, cada día son más las parejas que veo que pasean con su hijo y su perro.

El que unos padres decidan deshacerse de su compañero por ampliar la familia, dice mucho sobre qué tipo de padres serán en el futuro.

Patricia

